



REPORT 1

CHARLOTTE: UNA BIENVENIDA FRUSTRADA

SERIE SOBRE PARTICIPACIÓN CÍVICA
DE MIGRANTES LATINOS



CHARLOTTE, NC

Helping Empower
Local People
(H.E.L.P.)



Woodrow Wilson
International
Center
for Scholars

Este informe es parte de una serie sobre Participación Cívica y Política de los Inmigrantes Latinoamericanos que estudia a ocho ciudades alrededor de los Estados Unidos: Charlotte, NC; Chicago, IL; Fresno, CA; Las Vegas, NV; Los Ángeles, CA; Omaha, NE; Tucson, AZ; y Washington, D.C. Esta serie, patrocinada por una beca de la Fundación John D. y Catherine T. MacArthur, es parte de una iniciativa del Centro Woodrow Wilson sobre la participación cívica y política de los inmigrantes latinoamericanos dirigida por Xóchitl Bada de la Universidad de Illinois en Chicago, Jonathan Fox de la Universidad de California, Santa Cruz, y Andrew Selee y Kate Brick del Instituto México del Centro Woodrow Wilson. Los informes de cada ciudad describen las oportunidades y barreras que los inmigrantes latinos enfrentan al participar como actores cívicos y políticos en ciudades alrededor de los Estados Unidos. Esta colección explora las tendencias recientes sobre integración de inmigrantes latinos tras las movilizaciones cívicas de inmigrantes en el 2006, resaltando tanto las similitudes como las diferencias a través de diversas ciudades y sectores.

Autora: **Joyce Deaton**

Traductor: **Murtado Bustillo**

Editores de la serie: **Xóchitl Bada, Jonathan Fox y Andrew Selee**

Coordinadores: **Kate Brick y Robert Donnelly**

www.wilsoncenter.org/migrantparticipation

Referencia bibliográfica preferida: Deaton, Joyce. *Charlotte: Una Bienvenida Frustrada*, traducido por Murtado Bustillo. Reportes sobre Participación Cívica de Inmigrantes Latinoamericanos, No. 1. Washington, D.C.: Woodrow Wilson International Center for Scholars, noviembre 2008.

CHARLOTTE: *Una Bienvenida Frustrada*

El domingo 10 de abril de 2006, más de un millón de inmigrantes latinos tomaron las calles de las ciudades a lo largo de América con el fin de exigir una reforma de inmigración que concediera una condición legal a millones de trabajadores inmigrantes indocumentados en este país.¹

En esa tarde soleada de primavera en Charlotte N.C., una multitud estimada de 10,000 personas se reunió en la parte norte de la ciudad, en el parque Marshall y juntos se sumaron a las protestas a lo largo de la nación con el coro “sí se puede”. Era una escena que hace una década habría sido inimaginable—una metáfora para la transformación de Charlotte, de una ciudad nueva sureña tradicional a una mezcla multicultural con un evidente sabor latino. Un profesor de la Universidad de Carolina del Norte campus Charlotte, involucrado en un estudio local orientado a los latinos, comentó recientemente “Charlotte está cambiando rápidamente de blanco y negro a blanco, negro y café. De esta manera debemos pensar en nosotros”.²

INMIGRACIÓN LATINA A CHARLOTTE Y A LA FRANJA SUREÑA DEL SOL

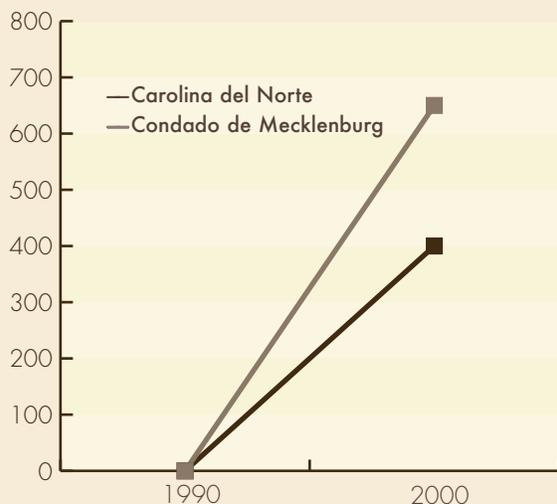
Como varias ciudades grandes del sur con diversas economías, Charlotte recientemente se

ha convertido en el hogar de una considerable población latina. Estos nuevos residentes han aparecido relativamente de manera súbita en ciudades donde hace una o dos décadas había muy pocos latinos.

Entre 1990 y el 2000, Carolina del Norte registró el índice más alto de población hispana de cualquier estado—de 76,726 a 378,963, casi un 394 por ciento. Durante el mismo periodo, la población hispana del condado de Mecklenburg —del cual Charlotte es la ciudad más grande y donde se asienta el gobierno del condado—aumentó de alrededor de 6,000 a casi 45,000—un aumento del 620 por ciento³ (Ver figura 1). Para el 2004 la población hispana de Mecklenburg había crecido aún más casi a 66,000—un aumento del 887 por ciento desde 1990.

Carolina del Norte es actualmente el hogar de una población hispana de aproximadamente 601,000 habitantes. Es difícil determinar un estimado confiable del número de indocumentados, pero el *Pew Hispanic Center* estima que Carolina del Norte tiene alrededor de 300,000 inmigrantes indocumentados. Esto significaría que actualmente el estado se encuentra entre los 8 primeros con la población más extensa de indocumentados.

FIGURA 1. Crecimiento de la Población Hispana, %



Fuente: Elaboración del autor con datos de Harrison et al., *Evaluación de Necesidades de la Comunidad Latina del Condado de Mecklenburg*, Instituto Urbano de UNC, Charlotte

El rápido crecimiento de la población latina en la ciudad de Charlotte y en el condado de Mecklenburg ha sido descrito como sin precedentes para una comunidad con tan poca experiencia con un número tan grande de inmigrantes internacionales.⁴ Roberto Suro, ex director del *Pew Hispanic Center*, ha aclarado que la rapidez del influjo de inmigrantes a Charlotte hace que esta experiencia sea única en la nación.⁵

El área de Charlotte–Mecklenburg está situado en el cuarto puesto de la nación con el más rápido aumento de hispanos en áreas metropolitanas, y los hispanos representan casi un cuarto de los nuevos residentes. El censo más reciente dio como resultado 66,043 latinos en la región de Charlotte, pero considerando que muchos latinos no son reportados en el censo, los líderes comunitarios latinos y proveedores de servicios clave sugieren que el número de latinos se acerca a los 100,000.⁶

UNA MIRADA AL COMPROMISO CÍVICO DE LOS LATINOS: LA CONFERENCIA DE MESA REDONDA

El 14 de septiembre de 2007 se realizó una conferencia de mesa redonda en Charlotte con el propósito de intercambiar ideas sobre las tendencias y desafíos relacionadas con la participación e integración política y cívica de los inmigrantes latinoamericanos en Charlotte. Esta fue solo una de varias de estas reuniones en diversas ciudades a lo largo de los Estados Unidos. La conferencia fue patrocinada por El Centro Internacional Woodrow Wilson y H.E.L.P. (*Helping Empower Local People*) de Charlotte, que a su vez es una organización afiliada a la Fundación de Áreas Industriales, la cual es una organización popular que trabaja con el fin de unificar, instruir y organizar las ciudades para el bien público.

Los anfitriones de la conferencia fueron Xóchitl Bada y Andrew Selee del Centro Internacional Woodrow Wilson y Christopher Bishop, organizador líder de H.E.L.P. Los asistentes eran varios representantes de las organizaciones de apoyo latino, líderes religiosos, un experto académico en asuntos latinos, un estudiante de servicio social de la Universidad de Duke vinculado a H.E.L.P., un organizador y un miembro sindical. (*Ver el apéndice A para obtener la lista de participantes*).

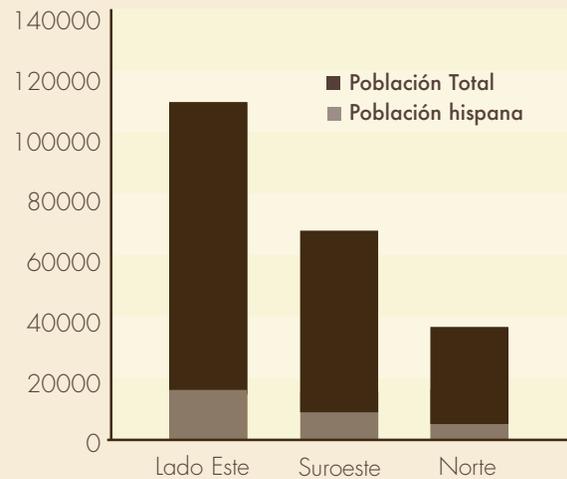
Después de la conferencia, unas entrevistas posteriores fueron realizadas con 10 participantes. Los temas discutidos y los comentarios de los participantes durante la conferencia y en las entrevistas se encuentran expresados en el siguiente relato.

CARACTERÍSTICAS DE LOS NUEVOS INMIGRANTES LATINOS

En la última oleada de inmigrantes latinos que arribó a Charlotte, se han encontrado características diferentes a las anteriores. Los latinos inmigrantes normalmente llegaban después de haber arribado a otros destinos tradicionales de inmigración latina como Los Ángeles o Nueva York donde normalmente se establecían las comunidades latinas. Diferente a esto, para los nuevos llegados, Carolina del Norte y Charlotte son sus primeros hogares en los Estados Unidos. La mayoría son personas jóvenes solteras, el 61 por ciento son hombres, el 33 por ciento son hombres entre 18 y 34 años, esto en el año 2000.⁷ La mayoría están empleados, gran cantidad son de México, y muchos son de las áreas rurales. También son más pobres y con menos educación que sus antecesores. De aquéllos mayores de 25 años, el

48.7 por ciento tienen una educación menor a la secundaria. Muy pocos hablan inglés y muchos son analfabetas en español.

FIGURA 3. Concentración de Población Hispana en Charlotte, 2000



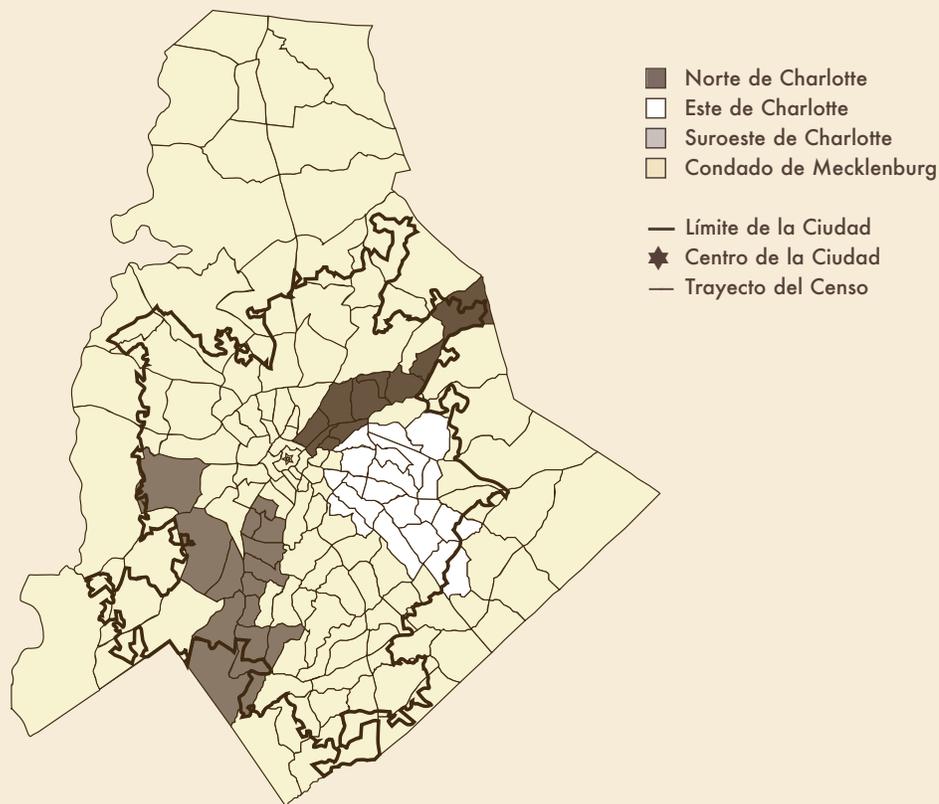
Fuente: Elaboración del autor de Harrison et al. *Evaluación de Necesidades de la Comunidad Latina del Condado de Mecklenburg*, Instituto Urbano de Charlotte UNC

FIGURA 2. Origen Nacional De La Población Hispana en el Condado de Mecklenburg, 2000



Fuente: Agencia de Censos de E.U., "Censo de Población año 2000, Archivo 4 (SF4) citado en Harrison et al., *Evaluación de Necesidades de la Comunidad Latina del Condado de Mecklenburg*, Instituto Urbano de Charlotte UNC

FIGURA 4. Grupos de Asentamiento de Hispanos en el Condado de Mecklenburg en el 2000



Fuente: Agencia de Censos de E.U., "Censo de Población año 2000, Resumen de Archivo (FS1) citado en Harrison et al., Evaluación de Necesidades de la Comunidad Latina del Condado de Mecklenburg, Instituto Urbano de Charlotte UNC

Estos nuevos inmigrantes están establecidos en una comunidad latina formada en su gran mayoría por mexicanos y de otras nacionalidades como Puerto Rico, El Salvador, Honduras y Cuba, al igual que otros grupos más pequeños de otros países de Sur y Centro América (Ver figura 2).

Para el 2006, la mayoría de latinos en el condado de Mecklenburg vivían en tres áreas suburbanas de Charlotte. (ver figuras 3 y 4). En el lado este de Charlotte, habitan 14,783 latinos que en el 2000 conformaban el 13 por ciento de la población total del área este. El 62 por ciento de estos son mexicanos. En el lado suroeste de Charlotte, llegan a 9,674, es decir, el 14.2 por ciento de la población total, con un alto número de centroamericanos, sudamericanos y mexicanos. Al norte de Charlotte hay 5,995 latinos que conforman el 15.9 por ciento de la población total. La

mayoría son mexicanos y representan la concentración más alta de inmigrantes internacionales recién llegados. En esta área existen menos hogares con estructura familiar y las tensiones entre afroamericanos y latinos están en aumento. Los incidentes delictivos hacia los inmigrantes también se encuentran en aumento.⁸

Debido a que la mayoría de inmigrantes que llegaron en los años 90 eran hombres pioneros sin familias, existía menos índice de inmigración a causa de la reunificación de las familias, lo cual es más común en otras áreas con otro tipo de patrones. Sin embargo, recientemente las esposas y las familias han comenzado a llegar, se han formado nuevos matrimonios y establecido nuevas familias lo cual es evidenciado por el número de nacimientos y niños que asisten a las escuelas públicas.

LAS FUERZAS QUE ATRAEN A LOS INMIGRANTES

En los años recientes las ciudades de la Franja Sureña del Sol como Charlotte han experimentado una próspera economía. La población general de Charlotte se incrementó en un 20 por ciento durante los pasados 10 años, y la ciudad ha generado más de 155,000 nuevos empleos. A finales del año 2006 la tasa de desempleo de Charlotte era del 4.1 por ciento, lo cual resultó en una gran demanda de trabajadores de todas las categorías. La inmigración de retorno de los sureños y la inmigración nacional proveniente de otras partes de los Estados Unidos se combinaron para crear un sólido crecimiento económico.⁹

Mientras tanto, las ciudades de destino tradicional de inmigrantes experimentaron una tensión económica y una disminución en la capacidad de empleo. El aumento del costo de vida particularmente en vivienda declinó la calidad de vida, generó problemas de delincuencia, drogas en las escuelas, además de una legislación anti-inmigrante y tensión general por parte de la mayoría de la población que rechazaba a los inmigrantes y los incitaba a buscar empleos en otras partes.

Muchos inmigrantes encontraron ciudades como Charlotte con una economía creciente, y escucharon comentarios de sus inmigrantes antecesores acerca de la buena calidad de los empleos y la calidad de vida favorable. Para muchos de ellos el énfasis tradicional en la familia y la religión del sur les era familiar.

Es importante notar que mientras la población latina de Carolina del Norte y de varios estados del sur ha crecido dramáticamente, este crecimiento es solamente una parte de la historia. Al mismo tiempo, la población blanca y negra ha aumentado. Por lo menos desde 1990 a lo largo de Estados Unidos, blancos y negros han contribuido en

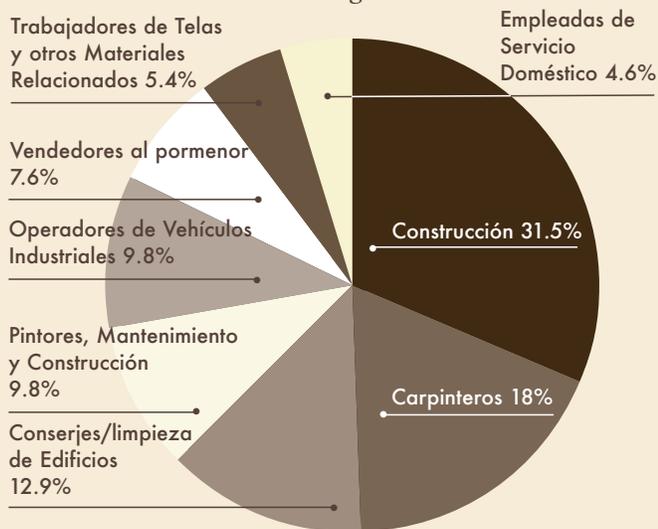
un mayor aumento de habitantes que los latinos. Los estados del sur no solo están atrayendo a los latinos sino a otros también. Por ejemplo, mientras a nivel nacional el empleo de trabajadores afroamericanos ha aumentado un 14 por ciento entre 1990 y el 2000, en los estados “imán” del sur aumentó en un 20 por ciento y un 40.5 por ciento específicamente en el condado de Mecklenburg.¹⁰

Algunas voces anti-inmigrantes sugieren que los latinos se establecen en los lugares donde encuentran servicios públicos favorables. Pero la experiencia de Carolina del Norte contrarresta esta afirmación. Carolina del Norte tiene uno de los programas de beneficio público para inmigrantes más débiles de todo el país, y aún así durante los últimos 15 años ha tenido el mayor crecimiento de población hispana de la nación. Esto quiere decir que los inmigrantes llegan a áreas con economías en expansión por razones laborales y precios de vivienda relativamente bajos, pero no por los servicios públicos.¹¹ En cambio parece ser que las mismas condiciones que atrajeron inmigrantes de otras partes de Estados Unidos y otros países también están atrayendo a los latinos. “Una relación de fortalecimiento mutuo existe entre ciudades con economías basadas en la ampliación de servicios y poblaciones con crecimiento de inmigrantes”. Esto fue el resultado de un reciente estudio hecho por la Universidad de Carolina del Norte campus Charlotte (UNC-Charlotte) “De hecho algunos aseguran que no una no puede existir sin la otra”.¹²

El rápido crecimiento de Charlotte ha sido conducido por las industrias financieras y de servicios, y este crecimiento ha incrementado la demanda en los sectores de construcción, transporte y servicios públicos. Como los trabajadores hispanos no vienen a ocupar las posiciones de cuello blanco que ofrece la

ciudad, han ocupado todos los trabajos de construcción, jardinería y otros cargos que han resultado del crecimiento de la ciudad. Con ingresos seguros, una economía próspera y contratación formal e informal de empleados por parte de empleadores receptivos, Charlotte ha atraído más y más trabajadores documentados e indocumentados provenientes de latinoamérica y de las ciudades consideradas como puerta de entrada para inmigrantes en Estados Unidos.

FIGURA 5. Principales Ocupaciones de los Trabajadores Latinos en el Condado de Mecklenburg, 2000



Fuente: Elaboración del autor con datos de la Agencia de Estadísticas Laborales de Estados Unidos, Encuesta de Población Actual, Complemento Marzo 2005

La mayoría de los nuevos inmigrantes han encontrado trabajo rápidamente. Según las estadísticas de empleo tomadas en el año 2000, éste varía entre los diferentes condados de la región de Charlotte. En los condados de Mecklenburg y Union, la mayor concentración de trabajadores latinos estaba empleada en construcción e industrias de servicios—50 por ciento en Mecklenburg y 40 por ciento en Union. En el condado de Gaston casi el 60 por ciento de los latinos trabajaban en el sector

manufacturero. De acuerdo con el Departamento de Estadísticas Laborales, entre los puestos más ocupados por los trabajadores latinos en el condado de Mecklenburg se incluye construcción (18,424), carpintería (10,526), conserjes y aseadores en edificios (7,577), pintores y encargados de reparación y mantenimiento (5,752), operadores de tractor o camión industrial (5,750), vendedores al por menor (4,494), mano de obra en imprentas, textiles y otros tipos de materiales (3,206) y empleadas domésticas y amas de llaves (2,689).

Existe poca evidencia que las ganancias obtenidas por empleados latinos hayan estado acompañadas de algún tipo de pérdida para los no latinos. Si el crecimiento en el empleo latino fuera causal de pérdida de empleo para los no latinos, se esperaría ver un bajo promedio de ganancias en empleos para los no latinos en los condados con mayor índice de latinos contratados. Sin embargo, este no es el caso. De hecho, varios condados que presentan un gran índice de crecimiento en la contratación de latinos, también presentan un buen promedio general de empleos disponibles en otras categorías de empleados (este es el caso de los Condados Unión y Cabarrus, los cuales son contiguos al Condado de Mecklenburg). Los lugares con bajo promedio de crecimiento de empleo en otras áreas del país, presentaron este problema de igual manera para los latinos como para los no latinos. Dicho de otro modo, el empleo ha mostrado una tasa de crecimiento relativamente rápida o lenta tanto para los latinos como para los no latinos en cualquier lugar.¹³

LA CONTRIBUCIÓN LATINA

Los inmigrantes latinos juegan un papel fundamental en la estabilidad económica de comunidades como Charlotte. El impacto estimado de los trabajadores latinos en la

economía metropolitana de Charlotte en el 2004 fue de \$1.9 billones. Esta cifra incluye 16,900 nuevos empleos generados por la actividad económica de los latinos.¹⁴

Un estudio publicado en 2006 por el Instituto Kenan de la Empresa Privada en la Universidad de Carolina del Norte- Chapel Hill, reportó que anualmente los hispanos contribuyen con \$9.2 billones a la economía estatal a través de compras e impuestos. Si las tendencias recientes continúan, esta cifra podría aumentar hasta los \$18 billones en el 2009. Anualmente, los hispanos contribuyen aproximadamente con \$756 millones en impuestos directos e indirectos, mientras representan para el estado un costo de \$817 millones por concepto de educación, atención a la salud y servicios correccionales.

Este costo neto aparente para el presupuesto del estado debería observarse desde el contexto más amplio de lo que representa el papel de los hispanos en la economía estatal. El efecto de la comunidad latina sobre el sector de la construcción es especialmente asombroso. El estudio Kenan indica que el 29 por ciento de todos los trabajadores de la construcción en Carolina del Norte son hispanos, y que si estos trabajadores fueran retirados de sus puestos, habría una pérdida de \$10 billones de dólares por concepto de construcciones, \$2.7 billones por materiales de construcción y mano de obra, \$145 millones en equipo y alquiler de instalaciones, y 27,000 unidades de vivienda. Los costos de mano de obra en el estado aumentarían en casi \$1 billón.¹⁵

DIFICULTADES QUE DEBEN ENFRENTAR LOS NUEVOS INMIGRANTES

Barreras Culturales e Idiomáticas

Sin ninguna duda, el obstáculo más grande que deben atravesar los latinos que acaban de

llegar es el idioma. La mayoría posee muy poca o ninguna habilidad para hablar inglés y la mayoría debe trabajar largas horas con poco tiempo libre para recibir clases de Inglés como Segundo Idioma (ESL). Además muchos se encuentran también comprometidos en la crianza de los niños, lo cual dificulta su movilización. En ocasiones, las clases de ESL se encuentran ubicadas en lugares de difícil acceso para el transporte público o se llevan a cabo durante el día cuando los latinos que trabajan no pueden asistir. Por lo tanto aprender inglés puede ser un proceso lento inclusive para aquellos que se encuentran muy motivados a hacerlo.

Aquellos que son analfabetas en su lenguaje nativo o no hablan español, desde luego, enfrentan aún más dificultades. Un segmento considerable de latinos inmigrantes recién llegados cuenta con escasa educación formal y son prácticamente analfabetas, entonces cuando los materiales en inglés son traducidos al español, es probable que aún así no sean comprendidos.¹⁶

El otro aspecto de la barrera del idioma es igualmente importante. Entre las agencias gubernamentales y de servicios hay escasez de personal de habla hispana. Este problema obstruye la efectividad de muchas organizaciones que pueden proporcionar información esencial y suministrar servicios fundamentales y guía a los recién llegados. Por ejemplo, el Sistema de Atención Médica de las Carolinas determinó que se tarda un 17.6 por ciento mas para atender a un paciente de habla hispana que a uno que hable inglés.¹⁷

Además de los problemas con el idioma, los inmigrantes que requieran asistencia por parte del personal de las agencias de servicios públicos no tienen esperanza de encontrar funcionarios que tengan algún conocimiento de su cultura. Sin este entrenamiento intercultural, el personal de recepción no sabría que una mujer

Guatemalteca que se acerca podría hablar un idioma diferente al español. Aproximadamente el 45 por ciento de la población de Guatemala es Maya y habla uno de los 21 idiomas Mayas. La tasa de alfabetización entre las mujeres Mayas en Guatemala es del 30 por ciento, comparada con el 63 por ciento del total de mujeres Guatemaltecas. Es probable que la capacitación cultural no resuelva el problema de comunicación, pero seguramente ayudaría al recepcionista a encontrar los recursos apropiados.¹⁸

De la misma forma, los latinos requieren capacitación intercultural con el fin de comprender las expectativas que tiene su nueva comunidad en lo que se refiere a ser un buen ciudadano y a seguir la ley. Algunos, por ejemplo, están acostumbrados a la corrupción entre la policía de su país, entonces cuando reciben una infracción de tráfico suponen que deben pagar al oficial de policía para que la cancele. Los inmigrantes necesitan conocer la manera de encontrar vivienda y evitar ser explotados por los propietarios, como utilizar el autobús, como matricular a sus niños en la escuela y como obtener servicios médicos legales. Actualmente, muchos reciben esta información por parte de las organizaciones latinas de servicios, pero los proveedores de servicios indican que solo pueden llegar a un pequeño segmento de la población.

Acceso Limitado a los Servicios Públicos e Insuficientes Organizaciones de Servicio para Latinos

El estudio de UNC-Charlotte mencionado anteriormente,¹⁹ reportó que la distribución espacial obstruye la efectividad de los servicios públicos disponibles para los latinos que viven en el área de Charlotte-Mecklenburg. Mientras la población de latinos se ubica en el este, suroeste

y los corredores norte de Charlotte, la mayoría de las oficinas públicas que ellos necesitan se encuentran en el centro de la ciudad. La comunidad latina, entre otras poblaciones relativamente pobres, utiliza principalmente el transporte público. Muchos latinos viven a una distancia considerable del centro de la ciudad y la frecuencia y cantidad del servicio de autobuses desciende en áreas suburbanas. Por lo cual, una gran cantidad de latinos enfrentan dificultades para obtener los servicios que requieren.

Actualmente varios grupos latinos operan en el área de Charlotte con el propósito de ayudar a la comunidad en temas relacionados con la atención a la salud, traducciones, clases de inglés y asistencia legal. Algunos fueron establecidos para ayudar a las personas de un país en particular. Por ejemplo, UNISAL fue conformado después de que dos huracanes en El Salvador en 2004 causaran un gran daño. Los salvadoreños del área de Charlotte se unieron con el fin de ayudar a las personas de su propio país y después siguieron asistiendo a los inmigrantes salvadoreños locales. Al pasar el tiempo, comenzaron a atender a otros inmigrantes latinos.

Otras organizaciones, como Mi Casa, su Casa y la Coalición Latinoamericana, desde sus inicios se encargaron de ayudar a los inmigrantes de cualquier país. Otras organizaciones de servicios tienen bases religiosas. En muchos casos, estas organizaciones compiten por los fondos provenientes de las mismas fuentes. Después del descenso económico que siguió al 11 de septiembre de 2001, los líderes de estas organizaciones declararon que los fondos son más limitados y difíciles de conseguir. De la misma forma, cada grupo se esfuerza por conseguir los voluntarios que necesita. A diferencia de muchas comunidades, Charlotte no cuenta con una organización global central que vincule una agenda latina conjunta y

coordine los esfuerzos de los grupos más pequeños.

Cada grupo se encuentra orgulloso del trabajo que realiza, y todos los representantes coinciden en que la necesidad de asistencia sobrepasa totalmente su capacidad para proporcionarla. Normalmente los proveedores de servicios trabajan extensamente con el fin de resolver los problemas urgentes de sus clientes. Esta necesidad de concentrarse en “apagar pequeños incendios”, dicen, evita que cooperen entre sí y coordinen sus servicios para alcanzar una mayor efectividad.

“Las organizaciones tienen las mejores intenciones, pero no cooperan entre sí. Existe una falta de recursos no solo financieros, sino de recursos humanos,”²⁰ expresó un activista latino. “Con tantos problemas que aparecen diariamente, no tenemos el tiempo para aprender la manera de proporcionar mejor los servicios,” expresó otro. “Atendemos todos los problemas. Obviamente estamos creciendo y satisfaciendo necesidades, pero no capacitándonos para atender de mejor manera dichas necesidades. Nuestra idea ahora es reunir a personas de distintas organizaciones. Es difícil. No tenemos tiempo.”²¹

Los participantes estuvieron de acuerdo en que el tema de la cooperación y la coordinación aparecen a menudo entre sus organizaciones, pero hasta el momento no se ha logrado hacer muchos progresos en esta dirección. “Veo rostros familiares aquí...a menudo voy a sitios y veo rostros familiares, pero no trabajamos juntos después. Algo real tiene que suceder,” comentó un activista latino experimentado.²²

Las entrevistas de seguimiento con los participantes dieron a conocer varias explicaciones a este fenómeno. Según un líder religioso latino, el concepto de trabajar juntos hacia metas comunes no es familiar para la mayoría de inmigrantes. “En general, los

latinos no asisten a muchas actividades organizadas,” expresó. “Los latinos no trabajan con otras organizaciones. Trabajan duro por su cuenta... no tenemos la tradición de trabajar juntos.”²³ Entrevistas con otros líderes dieron a conocer algunos acuerdos y desacuerdos con esta opinión.

Otra explicación para la falta de coordinación es la competencia entre agencias. Celos profesionales—querer ser los primeros en ofrecer un programa en particular—así como conflictos de personalidad. “La competencia entre un grupo y otro es también algo común y natural,” explicó un participante. “Pero tenemos tantas presiones y tan pocos recursos. Si seguimos enfrentándonos diciendo, ‘Este es mi territorio’, estamos discutiendo por migajas. No tiene sentido. Necesitamos compartir más en estos tiempos...debemos mirarnos como hermanos y hermanas.”²⁴

Para ilustrar la dificultad en la cooperación, un activista explicó que los líderes tienen diferentes puntos de vista en relación a la manera en que la asistencia debe ser proporcionada. “Las organizaciones latinas están completamente de acuerdo en lo que necesita hacerse, pero difieren en la forma en que debe hacerse,” explicó. “¿Cuál es el papel de un líder? ¿Es alguien que crea una víctima para dirigirla, o es aquél que desarrolla y permite que emerja el siguiente líder? No tenemos suficiente de este tipo de liderazgo en la comunidad. Con el fomento de las habilidades podríamos tener más personas alrededor de la mesa. Es un círculo vicioso, si no logramos dejar a un lado el método de los reproches.”²⁵

A pesar de estas diferencias, todos los participantes expresaron el deseo de cooperar y opinaron que tal cooperación sería una gran mejoría a las iniciativas actuales. Algunos expresaron el deseo de llevar a cabo un mayor número de reuniones, tales como la conferencia de mesa redonda, con el fin de facilitar el

intercambio de ideas y el progreso hacia una agenda latina conjunta. Todos estuvieron de acuerdo en que deben enfocarse más hacia la acción y menos en apagar fuegos para avanzar en sus iniciativas de organización.

“Algunos señalan que los mexicanos dominan en cantidad, y otros indican que los puestos de liderazgo son tomados por los sudamericanos. Existen diferencias de clases y de nacionalidad, pero son contrastes menores comparados con lo que tenemos en común. Los observadores no hispanos tienen esta noción de los hispanos o latinos, pero una vez que se comienzan a acercarse al tema de manera constante se dan cuenta de las diferencias. Pero compartimos muchas cosas, las suficientes como para desarrollar una identidad. Tenemos más cosas en común que diferencias”, expresó un líder religioso latino.²⁶

Los participantes también reconocieron el valor de crear alianzas con las organizaciones anglo y afroamericanas que podrían ser de ayuda para apoyar y asesorar. Un ministro afroamericano señaló que la experiencia de las organizaciones latinas es similar a la lucha por los derechos civiles de los afroamericanos y ofreció solidaridad y apoyo. “La comunidad afroamericana pasó por lo mismo hace 50 años... es bueno tomarse el tiempo para detenerse y organizar, encontrar líderes y dejar a un lado el ego,” expresó.²⁷

Educación

Las familias latinas con niños en edad escolar encuentran un sistema que se está expandiendo para darles la bienvenida a ellos y a otros más. En 2006, las escuelas de Charlotte-Mecklenburg matricularon a 13,307 estudiantes en el programa de Habilidades Limitadas en el Inglés para aquellos que no saben nada de inglés o muy poco. De estos, 9,000 hablaban español. En comparación, 10 años atrás las escuelas de

Charlotte-Mecklenburg matricularon a 1,737 estudiantes en todo el programa.

Muchos niños inmigrantes aprenden inglés y tienen éxito; sin embargo muchos abandonan la escuela secundaria, conociendo de antemano que tal vez no van a poder costearse la universidad. Por lo tanto su potencial de ganancias en la vida y capacidad para contribuir a su comunidad son limitadas.

Un factor determinante en esta dificultad es la política actual de las universidades de Carolina del Norte patrocinadas por el estado para cobrar la matrícula para personas externas al estado, a los estudiantes sin documentación o comprobante de residencia.

Un reciente cambio en las políticas del sistema de Escuelas Comunitarias de Carolina del Norte empeora la situación. En noviembre de 2007, el sistema de colegios comunitarios de Carolina del Norte ordenó a los 58 campus que admitieran a los inmigrantes indocumentados. Esto cambió la anterior política de permitir que cada universidad estableciera sus propias reglas para estos solicitantes. Sin embargo, en mayo de 2008, después del nombramiento de un nuevo presidente para este sistema escolar, la política fue revertida y los estudiantes indocumentados fueron declarados no aptos para asistir a las escuelas comunitarias con excepción de clases de ESL y otros estudios no formales. Debe aclararse que incluso cuando estos estudiantes eran admitidos, la cuota de admisión requerida por el estado era tal que muy pocos podían costearla. En Charlotte, por ejemplo, el Colegio Comunitario Central Piedmont solía recibir a solicitantes indocumentados, pero cobrando una matrícula para personas externas al estado de \$7,950 anuales, en comparación a la de personas del estado de \$2,190.

El estimado de los funcionarios de las Escuelas Comunitarias era que solo 112 de

297,000 estudiantes en busca de un grado Universitario eran indocumentados.

Incluso antes que los indocumentados fueran rechazados, el director del Escuela Comunitaria Stanly (aproximadamente a 40 millas de Charlotte) señaló la ironía de la política. “Estas personas que no podemos admitir sin pagar matrícula para personas externas al estado pueden graduarse como los mejores de su clase en cualquier escuela secundaria del condado de Stanly.”²⁸

En 2006, la Asamblea General de Carolina del Norte, como otros 18 estados, debatió la posibilidad de ofrecer matrículas para personas del estado a estudiantes inmigrantes indocumentados que no pudieran proporcionar el comprobante de residencia. La legislación no pasó. Actualmente, otros 10 estados permiten a estos estudiantes calificar para obtener matrículas como personas del estado.

Atención Médica

El acceso a la atención médica a bajo costo es un problema significativo para la mayoría de inmigrantes latinos. Pocos trabajan en empleos que proporcionen seguro de salud, y no tienen la capacidad económica para obtener por su cuenta un seguro para ellos y sus familias. Como resultado, pocos reciben atención básica preventiva que les permita estar saludables. En lugar de ello, muchos esperan hasta que una enfermedad se convierte en urgencia para buscar atención en clínicas públicas o salas de emergencia. Esta situación es lamentable puesto que la sala de emergencias está diseñada para estabilizar una crisis, no para proporcionar atención continua. También es mucho más costosa de proporcionar que la que puede ofrecer un médico familiar. Los latinos de Carolina del Norte comparten esta condición con casi 1.3 millones de residentes del estado que no cuentan

con un seguro de salud. En 2005, el costo de la atención médica producto de los pacientes sin seguro ascendió a \$1.4 billones.²⁹

Las iglesias latinas y agencias de servicios ofrecen exámenes preventivos con la ayuda del Hospital Presbiteriano y el Centro Médico Carolinas, y con la asistencia de servicios donados por algunos médicos. La necesidad de dichos servicios se evidencia en el hecho de que un evento reciente de exámenes médicos logró la asistencia de 800 personas. El director de una organización encargada de suministrar estos servicios afirmó que estos grupos están lejos de cubrir las necesidades de atención médica de la comunidad en general.³⁰

En un estudio reciente, el 45 por ciento de los latinos del Condado de Mecklenburg, expresaron la necesidad de tener acceso a la atención médica o asistencia para obtener un seguro de salud. Recalaron la dificultad para encontrar una clínica u hospital donde se hable español o un médico que lo hable; dificultad para hallar un seguro de salud a bajo costo y problemas para pagar los gastos médicos. El 61 por ciento expresaron que no van al médico de manera regular, y dos tercios no contaban con seguro de salud propio. El 41 por ciento señaló que no tenía seguro de salud para sus hijos.³¹

Las señales indican una creciente demanda de servicios de atención médica a medida que los inmigrantes jóvenes son seguidos por sus esposas e hijos o inician nuevas familias. El Sistema de Atención Médica de Carolinas reportó que el 30 por ciento de todos los pacientes atendidos en 2005 en las clínicas de los Centros Médicos de Carolinas eran hispanos. Las cuatro clínicas de medicina externa del Sistema observaron un aumento del 20 por ciento en el número de pacientes hispanos entre 2002 y 2005. La Clínica Northpark, la cual atendió a casi la mitad de las personas tratadas, reportó un incremento del

41 por ciento en el número de pacientes hispanos durante ese periodo.³²

Pobreza

En las ciudades sureñas como Charlotte, que han logrado atraer a un gran número de inmigrantes recientemente, las ganancias de los trabajadores latinos equivalen a un promedio del 47 por ciento de lo que perciben los trabajadores Caucásicos. Aunque las tasas de pobreza en general disminuyeron del 15.8 por ciento a 14.7 por ciento en los seis estados sureños considerados como “imán” para los latinos, la tasa de pobreza de los latinos aumentó de un 19.7 por ciento a un 25.5 por ciento.³³

Muchos hogares latinos en Charlotte están compuestos por más de un núcleo familiar, a menudo incluyendo a miembros de la familia extensa y a personas ajenas a dicha familia. El promedio en un hogar hispano en Carolina del Norte es de 3.7 personas, comparado con el de los hogares no hispanos que es de 2.4 personas, además obtienen un ingreso promedio de \$32,000 comparado con \$45,000 que perciben los no hispanos.³⁴ En Charlotte, en comparación, el ingreso promedio de un hogar es de \$46,975.

Estas cifras son más sorprendentes si se considera la riqueza del área de Charlotte-Mecklenburg. Charlotte es la sexta ciudad entre 100 ciudades de los Estados Unidos en lo que se refiere a la proporción de hogares con más altos ingresos. Más del 25 por ciento de los hogares de Charlotte ganan más de \$79,356 al año. En el transcurso del periodo de 1980 a la fecha, Charlotte ha sido considerada la cuarta ciudad Americana en lo que se refiere al aumento de residentes acaudalados. Aunque los trabajadores latinos han ayudado a construir y sostener la próspera economía de esta ciudad orientada a los servicios, éstos ocupan los eslabones más bajos de

la escala económica y pocos disfrutaban de los beneficios que han ayudado a crear. El ingreso promedio de los hogares de residentes latinos es solo el 77.6 por ciento del promedio general del condado. Se estima que el 22.5 por ciento de los latinos viven en la pobreza y el 34.9 por ciento vive en condiciones de hacinamiento. Aproximadamente un tercio de los latinos destina más del 30 por ciento de su ingreso para pagar su vivienda.³⁵

Aumento en el Ambiente Hostil

Los latinos expresan que hace unos años, cuando el número de inmigrantes latinos en Carolina del Norte era menor y la economía en expansión requería mano de obra a bajo costo, se percibía una buena relación con el público no inmigrante. El gobierno estatal tenía programas de asistencia para los recién llegados, y en Charlotte, el alcalde Pat McCrory frecuentemente asistía a eventos patrocinados para los latinos y les daba la bienvenida a la fuerza laboral. “A finales de los 90 el alcalde estaba muy disponible para la comunidad latina, además asistía a nuestros eventos cuando se le invitaba, recordó una proveedora de servicios para latinos. Hasta nos decía ‘gracias latinos’. Pero las cosas cambiaron más o menos en 2006. Ahora es menos accesible para nuestra comunidad,” dijo la trabajadora comunitaria. “Lo invitamos y no viene. Actualmente habla en contra de nuestra comunidad.” Este cambio fue en especial decepcionante para esta proveedora puesto que ella trabajó personalmente en las campañas de reelección del alcalde. “Antes creí en su liderazgo. Ahora me siento muy decepcionada”, expreso.³⁶

Los latinos reportaron que en años recientes, la cálida bienvenida que habían recibido se enfrió de la misma forma. Las razones para esto pueden

deberse al crecimiento extremadamente rápido de su población. Entre 1990 y el 2000, la población latina de Carolina del Norte tuvo un crecimiento de casi 400 por ciento—creció más rápido que en cualquier otro estado durante el mismo período—y en el condado de Mecklenburg se incrementó en más de 600 por ciento. Con la gran mayoría de estas personas en trabajos de salarios bajos sin cobertura de seguro de salud, las instalaciones médicas y las agencias de servicios sociales empezaron a sentirse rebasadas. Los trabajadores latinos que originalmente habían sido bienvenidos como una fuerza de trabajo económica y confiable para una economía en expansión, comenzaron a ser percibidos como un problema emergente. “Al principio, se veía a los latinos como individuos desechables,” comentó un proveedor de servicios latino. “Los problemas iniciaron cuando los inmigrantes comenzaron a tener necesidades.”³⁷

Las manifestaciones a favor de reformas a las leyes de inmigración en la primavera de 2006 hicieron que el público en general se hiciera más conciente del tamaño y posible poder de la comunidad latina. Las opiniones de la conferencia de mesa redonda fueron variadas en relación a si las manifestaciones habían cambiado también las opiniones del público de manera negativa. “Nos hicieron mas visibles, pero no causaron sentimientos negativos,” expresó uno. “Cada vez que este país entra en una crisis, siempre surge la lealtad a lo nativo. Lo mismo ocurre en los demás países. Es probable que las manifestaciones hayan sido el viento que avivó las llamas, pero no ocasionaron el fuego.”³⁸

Otros estuvieron en desacuerdo. “Todo estaba bien hasta las manifestaciones,” dijo un funcionario religioso latino. “Después de eso, algunas estaciones de radio comenzaron a decir cosas como si nosotros fuéramos el problema. Las personas son influidas por los medios, y

esto causó una repercusión negativa. Salimos de debajo de la mesa y nos expusimos a ellos. La discriminación ha empeorado desde las manifestaciones. Las personas no sabían que había tantos latinos aquí. Antes, pensaban que los latinos eran un problema...Después de las manifestaciones, nos vieron como un gran problema.”³⁹

“Actualmente la mayoría de la opinión pública es negativa,” mencionó otro. “Una de las bellezas del sistema democrático es que los políticos representan las opiniones de las personas. Lo que las personas ven en la televisión local y en los periódicos es una negatividad general hacia los inmigrantes ilegales. ‘Hispano’ se ha vuelto sinónimo de ‘ilegal’. Se ha vuelto nosotros vs. ellos en las noticias locales, y los hispanos son siempre ‘ellos.’ El sistema político refleja esto de manera efectiva. Los políticos compiten por ver quien es más anti-inmigrante, y esta tendencia está creciendo.”⁴⁰

A medida que el sentimiento anti-inmigrante ha crecido, han aumentado las iniciativas para restringir las oportunidades a las personas indocumentadas. En 2004 el Departamento de Vehículos Motorizados redujo el número y tipos de identificaciones válidas para obtener una licencia de conducir. En 2006 la ley dictaminó que cualquier persona que quisiera renovar u obtener la licencia de conducir debía dar prueba de un número de Seguro Social válido o la visa. Por lo tanto, cuando la licencia de conducir de un residente indocumentado expira, no puede obtener otra.

En 2006, el Departamento del Sheriff del Condado de Mecklenburg se convirtió en el primero de la nación que capacita a sus oficiales con la agencia federal de Ejecución de Leyes de Inmigración y Aduanas (ICE) bajo su programa 287(g) (nombrado así por la sección

287(g) de la Ley de Inmigración y Nacionalidad Federal). Por lo tanto los oficiales están autorizados a buscar violaciones de inmigración durante sus actividades diarias de aplicación de la ley, detener a los transgresores y llevarlos al ICE para su deportación. El departamento revisa la condición de inmigración de cada persona arrestada.

A partir de enero de 2008, de acuerdo al Departamento del Sheriff, 3,175 personas han sido procesadas para su deportación. Siguiendo la iniciativa de Mecklenburg, otros condados de Carolina del Norte han iniciado programas similares, incluyendo Cabarrus y Gaston, los cuales se encuentran adjuntos al Condado de Mecklenburg. De acuerdo con los funcionarios de ICE, Carolina del Norte tiene mas solicitudes pendientes para implementar el programa 287(g) que cualquier otro estado.

El Departamento del Sheriff dice que únicamente detiene “a los inmigrantes ilegales encontrados durante sus actividades diarias regulares de aplicación de ley”⁴¹. El programa se describe como que solo anda en busca de delincuentes y criminales peligrosos. Sin embargo, los participantes a la conferencia describieron las cosas de una manera diferente. Existe mucha evidencia anecdótica que involucra a oficiales de la policía (a veces acompañados de funcionarios de la ICE) que llegan a las casas de los inmigrantes en busca de alguien, y hacen redadas encarcelando y deportando a todos los indocumentados que se encuentren en el lugar. Los latinos reportaron que las familias son frecuentemente separadas y los padres son llevados a la cárcel mientras los hijos se quedan solos o con algún vecino.

Además, los inmigrantes son detenidos de manera rutinaria para revisar sus licencias de conducir sabiendo que lo más probable es que no tengan una licencia válida. De acuerdo a un reciente estimado realizado por un periodista

latino, la mayoría de los inmigrantes arrestados o deportados por el programa han sido detenidos para revisión de su licencia de conducir o por infracciones de tráfico menores, y no el 29 por ciento como lo reportó el Departamento del Sheriff. “Solo alrededor de 30 han sido delitos agravados”, dijo Rafael Prieto, Director General y Editor de *Mi Gente*.⁴²

“Antes de venir acá viví en Houston desde 1985,” dijo un miembro local del sindicato. “Tengo documentos y recientemente fui detenido por la policía. Yo hablo inglés entonces no tuve problema. Si no hablas inglés ellos te llevan”.⁴³

Un líder religioso dijo, “Hace dos semanas leí en *La Noticia* (un periódico hispano) de un caso donde la ICE llegó buscando al esposo de alguien con una orden de arresto. Él estaba trabajando en Georgia. La esposa, quien tiene visa de residencia dijo que él no se encontraba en casa. Sus hijos, dos muchachos de 12 o 13 años se encontraban en el paradero del autobús para ir a la escuela. Se llevaron a los hijos a la cárcel y los tuvieron como rehenes hasta que el esposo llegara a casa.”⁴⁴

“En muchos casos simplemente van a las casas y piden una identificación. He conocido familias a quienes les ha pasado esto”, comentó otro trabajador religioso. “Los reportes oficiales no son verdaderos. Es ilegal lo que ellos hacen.”⁴⁵

“Las personas tienen miedo hasta el punto que constantemente se preguntan en que momento llegarán a su casa y se verán involucrados en una redada de arrestos colectivos, aunque ellos no sean el objetivo”, dijo un proveedor de asistencia legal latina. “Si su licencia está revocada y usted se encuentra en el apartamento de otra persona donde llega una visita de la ICE, existen muy pocas probabilidades de salvarse. Esto también significa que las personas que sirven como ajustadores de fianzas para obtener libertad

provisional también estén explotando a los inmigrantes en esta situación. Las personas están pagando un dinero para salir bajo fianza pensando que serán liberados pero la ICE los mantiene detenidos...ICE está presionando a las personas para que renuncien a su derecho de ir a la corte y firmen una deportación voluntaria, y así desistan de su derecho a tener una audiencia ante el juez. Si ellos piden esta audiencia los obligan a permanecer más tiempo en la cárcel, pero existe la posibilidad de que los dejen quedarse. La mayoría no tiene acceso a la justicia. El sistema de la corte de inmigración no tiene defensores públicos”.⁴⁶

“Los trabajadores inmigrantes a nivel nacional han querido organizarse”, dijo un organizador. “A pesar de sus miedos no hemos tenido problema para organizarnos. Lo mismo sucedió en Charlotte, pero actualmente existe mucho miedo a la deportación. Las personas temen volverse visibles porque esto los pone en alto riesgo, y esto es cierto...la atmósfera ha cambiado completamente”.⁴⁷ “El programa ha afectado las relaciones con las fuerzas de aplicación de ley”, dijo un trabajador religioso latino. “Las personas no se sienten tranquilas de llamar cuando requieren la presencia de la ley, así sean documentados. Simplemente por el hecho de ser latinos o de color más oscuro, sienten que son mirados con diferentes ojos...por lo tanto evitan el contacto”.⁴⁸

“[El programa del sheriff] ha generado un miedo que afecta psicológicamente a las personas”, dijo otro. “Las personas no confían en la policía. En el sheriff mucho menos. El resultado es opresión a los inmigrantes”.⁴⁹

Este ambiente, por supuesto, también dificulta el deseo de los latinos para participar en una gran variedad de actividades. Un proveedor de servicios latino reportó que las familias están temerosas de trabajar como voluntarios para su organización. “Tienen miedo de salir, tratan de

ser invisibles para la policía”, dijo ella. “Están realmente aterrorizados.”⁵⁰ Otro proveedor de servicios latino quien llegó a Charlotte como refugiado de El Salvador lo describió de mejor manera: “Yo me mudé a esta ciudad porque quería mejorar mi nivel de vida”. Desde hace un año no tengo calidad de vida, no puedo respirar la libertad que respiraba antes...ahora las madres están temerosas de ir al mercado, los hospitales no brindan atención médica...hay una gran nube negra sobre la ciudad de Charlotte. Debemos trabajar juntos para poder ver el sol de nuevo”.⁵¹

La publicidad local alrededor de muertes recientes como resultado de conducir bajo el efecto del alcohol por parte de inmigrantes y la actividad de pandillas latinas ha tenido un efecto negativo en la imagen general de los inmigrantes. Sue Myrick, una representante republicana en el congreso local ha mostrado una posición muy fuerte en contra de la inmigración ilegal, al igual que el Alcalde Republicano Pat McCrory, quien se ha postulado para gobernador. En sus discursos a lo largo del estado, McCrory ha puesto el tema de la reducción de la inmigración ilegal como el principal punto para su campaña y frecuentemente ha revelado estadísticas exageradas y no comprobadas acerca de los latinos.⁵²

La cobertura de los medios sobre estos temas, ha servido para aumentar el resentimiento público hacia los inmigrantes indocumentados.

El sentimiento sobre esta inmigración ilegal también está generando la resurgencia de la membresía regional en el Ku Klux Klan. Virgil Griffin, un líder principal de la rama del Klan Mount Holly cerca de Charlotte le dijo a *The Charlotte Observer* en febrero de 2007 que la membresía ha crecido recientemente mas rápido de lo que él había visto desde que se unió al Klan en los años 60.

RELACIONES ENTRE LOS LATINOS Y AFRO AMERICANOS

Los latinos en las ciudades del sur tales como Charlotte que cuentan con una extensa población de afroamericanos se enfrentan a otra dinámica que los desafía. A menudo existen tensiones entre las comunidades latinas y afroamericanas por varias razones. Los inmigrantes recién llegados se mudan a áreas de la ciudad que por muchos años han sido habitadas por afroamericanos— particularmente los corredores del norte y del este. Por lo tanto existe una reacción territorial instintiva, y la barrera del idioma dificulta la comprensión entre los vecinos. De manera similar los latinos y los afroamericanos compiten por los mismos recursos, debido a la pobreza, la falta de atención a la salud y otras dificultades. Un estudio local reciente reveló la influencia de los medios acerca de la delincuencia en latinos que fortalecía las causas de tensión entre las dos comunidades.⁵³

“Los hispanos piensan que los afroamericanos nos los quieren. Los afroamericanos piensan que los hispanos les están quitando algo. Esto es lo que nuestra gente piensa. Que les están quitando algo—tal vez su trabajo, tal vez su lugar en la sociedad”, dijo un líder religioso latino en la conferencia de mesa redonda.⁵⁴

Muchos afroamericanos piensan que los latinos están tomando los trabajos que deberían ser para ellos, pero como se mencionó antes, los estudios muestran que las tasas de empleo han aumentado en el área de Charlotte para los afroamericanos, angloamericanos y para los latinos.

Escuchamos “que los latinos toman los empleos que los americanos no quieren”, dijo un ministro afroamericano. “En construcción ellos hacen el 90 por ciento del trabajo. Existen muchos afroamericanos que desearían hacer este

tipo de trabajo. Existe una percepción de que los latinos obtienen trabajos por encima de los afroamericanos porque ellos están dispuestos a trabajar por salarios menores. Si los trabajadores obtuvieran el mismo pago y los empleadores tuvieran que despedir empleados, los afroamericanos serían despedidos primero. Así lo ve la comunidad afroamericana. A esto tenemos que enfrentarnos.”⁵⁵

Además, muchos afroamericanos ven la lucha de los latinos por alcanzar la aceptación más fácil que la de ellos. Existe una sensación de que la comunidad en general acepta a los latinos, lo cual no sucedió con los afroamericanos durante la lucha por los derechos civiles durante los años 60, cuando los afroamericanos hicieron muchos sacrificios, lucharon, e incluso hubo derramamiento de sangre. Sin embargo, en lugar de ver esto como una señal de progreso en la sociedad americana, muchos afroamericanos lo ven como una injusticia. Ellos piensan que a los latinos se les brindó un camino muy rápido al éxito.

“Es como el síndrome de la hermana mayor y la menor”, explicó un ministro afroamericano en un estudio local reciente. “Cuando la mayor llegó, papá y mamá todavía tenían que esforzarse mucho, pero cuando llega la menor, los tiempos son diferentes y la mayor tiene la tendencia a decir, ‘A mi no me dieron esto’”.⁵⁶

El estudio local señaló varias sugerencias para mejorar las relaciones entre las comunidades latinas y afroamericanas. Primero, conversaciones prolongadas entre los dos grupos, lo cual debe ser apoyado por el esfuerzo de aprender el otro idioma. En estas conversaciones, las comunidades pueden descubrir puntos en común, tales como la necesidad por una mejor atención a la salud y educación y unificar los esfuerzos hacia estos problemas. Ya que la iglesia es una influencia poderosa en ambas culturas, los esfuerzos para

llegar a las bases populares deben iniciar desde cada tradición y el poder del púlpito debe ser utilizado para promover la compasión y el respeto entre las comunidades. Las experiencias discriminatorias que las dos comunidades tienen en común pueden ser utilizadas como fuerza unificadora, se mencionó en el estudio.⁵⁷

A pesar de que estas experiencias discriminatorias en común a menudo son vistas como forma de tensión, éstas pueden convertirse en una forma significativa de comunicación entre las dos comunidades. También podría inspirar a la comunidad anglo a tener esto en cuenta y trabajar por la justicia.

Por lo menos dos ministros afroamericanos expresaron su voluntad de solucionar esta división y reconocieron que los afroamericanos tienen una capacidad especial para lograrlo. El ministro afroamericano quien ofreció consejo a los grupos latinos que tratan de organizarse, terminó su discurso de la siguiente manera: “Estamos disponibles y contentos de ayudar de cualquier manera posible. Y ustedes pueden ayudarnos a aprender el idioma.”⁵⁸

“Pienso que los afroamericanos están más capacitados para aprender, comprender y llevarse bien con los inmigrantes que los blancos”, dijo otro ministro afroamericano. Nosotros hemos estado en su lugar. Sabemos por lo que están pasando y nosotros deberíamos poder comprenderlos. No tenemos tanto que perder como los blancos americanos”.⁵⁹

Los participantes a la conferencia de mesa redonda estuvieron de acuerdo en que el mayor esfuerzo debe ser dirigido hacia la vinculación de los latinos con las comunidades no inmigrantes como afroamericanos y anglos, para que trabajen juntos en el mejoramiento de las áreas de interés común. “Esta necesidad de justicia no es solamente asunto de los inmigrantes”, dijo un activista latino. “Es un asunto de derechos civiles y humanos.

Necesitamos percibir este mensaje desde fuera del marco de los derechos de los inmigrantes y ponerlo dentro del marco de los derechos civiles y humanos. Muchos de estos problemas que necesitan solución como la necesidad de empleos mejor pagados, transporte, atención a la salud, aplican de igual manera para los americanos como para cualquier otra persona de bajos ingresos.”⁶⁰

Un ministro inmigrante de África quien dirige una misión de una congregación predominantemente anglo denominacional en un vecindario afroamericano de bajos ingresos, dijo que el momento para la unión es ahora. “Queremos unirnos pero no sabemos como. No sabemos el idioma de los latinos, y no estamos seguros si ellos quieren conectarse con nosotros. En este momento me doy cuenta que algunas congregaciones afroamericanas desean esta unión y temo que la puerta se cierre. Los latinos están dudosos debido al ambiente actual”.⁶¹

COMUNIDADES RELIGIOSAS: POTENCIAL DE LIDERAZGO

Con más de 700 lugares para orar, Charlotte es conocida como “la ciudad de las iglesias”. Mientras estas iglesias frecuentemente trabajan unidas para apoyar a las personas, este trabajo es relativamente independiente y trata de llegar a la comunidad latina.

Varias denominaciones principalmente anglosajonas, emplean directores latinos para sus programas de capacitación comunitaria que ofrecen oportunidades religiosas y asistencia práctica para los inmigrantes. Otras proporcionan espacio para oficinas para organizaciones de servicio a latinos. En mayo de 2006, una organización inter-religiosa, Los Ministerios de Mecklenburg, realizaron un taller ecuménico diseñado para ayudar a los miembros de las iglesias a comprender y

aceptar a los inmigrantes latinos. Pero pocas iglesias han mostrado apoyo públicamente hacia los problemas políticos que enfrentan los inmigrantes latinos, tales como, las marchas por los derechos de los inmigrantes de 2006.

En esta ciudad tradicional sureña, las iglesias ejercen un gran poder. Si ellos eligieran volverse miembros, sin lugar a dudas las iglesias podrían desempeñar un rol significativo en el debate público sobre las reformas de la inmigración. Hasta ahora, sin embargo, su rol en la comunidad latina ha sido limitado al servicio de capacitación y servicio comunitario.

Alrededor del 70 por ciento de los latinos en el área de Charlotte son Católicos Romanos, y los latinos conforman casi el 50 por ciento de todos los Católicos de la Diócesis del Oeste de Carolina del Norte.⁶² Su presencia ha tenido diferentes reacciones entre los Católicos Anglosajones y la Diócesis ha empleado varios tipos de acercamiento para trabajar con dichos inmigrantes.

“Nuestra tradición ha tenido diferentes maneras de solucionar este problema”, dijo un trabajador de la Diócesis. “Hace 150 años había inmigrantes irlandeses e italianos, y esto fue resuelto por las parroquias étnicas. Mientras dichos inmigrantes se asimilaron con facilidad, sus hijos desecharon esta tradición. Aquí, por ejemplo, nuestra Señora de Guadalupe es el nombre de una parroquia étnica. Pienso que necesitamos más, pero existe un debate en la Iglesia sobre si esto es apropiado o no. La parroquia étnica puede ser un oasis, un lugar de ayuda para que la transición suceda al paso apropiado. Esto toma tiempo. Existe un ritmo natural mientras las personas tienen hijos y desarrollan sus raíces.”⁶³

La Iglesia Católica Romana Nuestra Señora de Guadalupe proporciona a sus miembros latinos conexiones religiosas y sociales y ayuda con las necesidades prácticas y básicas, tales

como comida y atención médica. “Por 12 años hemos formado una comunidad fuerte”, dijo un funcionario religioso. “Las persona vienen y dicen, ¿cómo podemos obtener ayuda? Luego vuelven y dicen, ¿cómo podemos ayudar? Es un proceso largo, y ahora estamos viendo los frutos de nuestro trabajo. Hemos logrado mucho trabajando de esta manera –dando y recibiendo.”⁶⁴

En otra congregación católica multiétnica, Nuestra Señora de la Asunción, los latinos representan alrededor de un tercio del total de los miembros. En las iglesias de mayoría anglosajona, los latinos asisten en grupos que hablan su mismo idioma, pero su presencia es tratada con indiferencia, dijo un funcionario de la Diócesis, “se ven intenciones... los inmigrantes llegan y buscan una parroquia. Existen católicos previamente establecidos allí. Construyeron la parroquia con sus propios recursos pero no hay comprensión entre las diferentes culturas... existe un poco de oposición y algunas veces ignorancia. Los anglosajones no se oponen pero no saben que hacer.”⁶⁵

Un joven funcionario de la Diócesis reportó que se ha vuelto más difícil atraer a los jóvenes latinos hacia las actividades religiosas en los últimos años. Él atribuye este problema a la adaptación de estos jóvenes a la cultura americana y a la falta de participación de sus padres, pero también piensa que la juventud latina aún se siente como forastera. “Muchos de nuestros hijos tratan de involucrarse en los grupos de jóvenes anglosajones”, dijo él. “Aunque hablen inglés no se sienten bienvenidos, entonces no funciona. Algunas parroquias cuentan con un grupo de jóvenes hispanos en inglés y un grupo de anglosajones, pero eso no es lo que queremos. Estamos tratando de unirlos. Algunas parroquias aceptan esto y otras no. Es un proceso. En mi

trabajo me siento que es un trabajo para los hispanos pero no con los hispanos.”⁶⁶

Este mismo funcionario se preocupa sobre lo que sucederá si esta tendencia continúa. “En Nuestra Señora de la Asunción, por ejemplo, recientemente tenían mas de 500 niños para las clases de primera comunión—entre los 7 y 10 años. Si no tenemos algo que ofrecerles a medida que crecen...los perderemos. Las pandillas y otros problemas en la escuela están aumentando, solo existe una tropa Boy Scout en español. Las iglesias, organizaciones y la YMCA necesitan hacer más para integrar a sus hijos a estas actividades.”⁶⁷

Otro funcionario de la diócesis reportó que la iglesia necesita mayor participación por parte de los miembros latinos quienes generalmente se sienten como una minoría y no con el derecho de ocupar cargos de liderazgo en las iglesias anglosajonas.⁶⁸

Las iglesias evangélicas y pentecostales atraen a los inmigrantes latinos que han asistido a iglesias similares en sus países de origen o quienes se han cambiado de denominación al llegar a los Estados Unidos. Estas iglesias a menudo tienen mas programas en español y son mejor recibidas. Debido a que sus tradiciones son un poco más empresariales y es más fácil llegar a ser pastor, tienen fácilmente la posibilidad de nombrar a personas de habla hispana en puestos religiosos más altos que las otras iglesias como la católica romana y otras de denominación protestante.

Mientras la mayoría de las iglesias anglo protestantes a veces se involucran en programas de capacitación comunitaria, existe muy poca participación con los inmigrantes latinos a nivel parroquial. Los ministros anglo protestantes explicaron durante la mesa redonda su deseo de mejorar su participación pero no están seguros de como hacerlo. Explicaron que aunque ellos han patrocinado clases de ESL (Inglés como

Segunda Lengua) u otros programas similares, sus congregaciones están apartadas de la mayoría de los inmigrantes latinos.

“Estoy aquí para aprender como congregación la forma de participar más” dijo uno. “Vemos nuestro cargo como una evangelización social y reconocemos el ambiente hostil que nos rodea.”⁶⁹

“¿Cómo podemos llegar más allá de la segregación de nuestras iglesias?” preguntó otro. “Mi parroquia está interesada en relacionarse con los inmigrantes, pero no creo que el tema de la inmigración haya surgido como debería. Necesitamos identificar algunas cosas que podamos determinar como responsabilidades, y hoy en día es de mucha ayuda escuchar estas cosas y buscar la forma de trabajar juntos para cumplirlas.”⁷⁰

Mientras tanto, existen tensiones entre las comunidades latinas y afroamericanas. Un ministro afroamericano describió en una entrevista su experiencia personal relacionada con su labor hacia los inmigrantes latinos. Es ministro de una pequeña Iglesia Bautista en un vecindario afroamericano, el cual está aumentando su población latina y por algunos años se había sentido crítico de los inmigrantes que llegaban ilegalmente al país. Después de hablar con otros ministros y reflexionar acerca de su fe, experimentó lo que el llamó un despertamiento espiritual.

“Empecé a ver que ellos también son personas de Dios, y comencé a entender la situación completa, no solamente un lado.” Se volvió activo en los asuntos de los latinos junto con la organización H.E.L.P., e inició la educación para su congregación. “Si escucho comentarios despectivos, trato de abrirles los ojos y de que entiendan de que aunque no estemos de acuerdo en la forma en que algunos latinos ingresaron al país, ahora que están aquí debemos manejar la situación con mucha

comprensión y compasión en el espíritu como nos ha enseñado Jesucristo”, explicó él.⁷¹

Los participantes a la conferencia de mesa redonda expresaron impacientes que a pesar de su capacidad de influencia en los debates políticos públicos, la mayoría de las iglesias de Charlotte están reacias a luchar por defender los problemas de injusticia social que afectan a los latinos y a otros. Un organizador sindical expresó que las iglesias de otras ciudades han estado en medio de la lucha por los derechos de los trabajadores y este liderazgo es de gran importancia para Charlotte.

Con la menor tasa de sindicalización de la nación, Carolina del Norte tiene una fuerte historia de hostilidad hacia los sindicatos, en parte debido a una violenta huelga en la empresa textil Loray Mill en Gastonia en el año 1929. “El movimiento sindical virtualmente no tiene presencia en Charlotte”, dijo el organizador cuyo sindicato representa aproximadamente 1,200 miembros trabajadores de hoteles, lavanderías, servicios de comida, industrias manufactureras y de distribución, en las cuales se incluye un creciente número de latinos.

“En Los Ángeles, durante el levantamiento de los trabajadores de hoteles, las iglesias estuvieron allí, dirigiendo a los políticos”, dijo él. “En Chicago, 400 miembros del clero firmaron a favor del sindicato. En Phoenix, San Francisco y otras áreas del sureste, las iglesias y políticos han estado dispuestos a unirse a los sindicatos. Las iglesias han estado mostrando liderazgo.”⁷²

En Charlotte, sin embargo, esta participación es poco común. “Estamos en proceso y en cambio, pero desafortunadamente las iglesias en la mayoría de los casos solo predicán. No muchas iglesias—anglo o latinoamericanas—se interesan en la reforma de inmigración”, dijo un líder latino denominacional. “La mayoría de las iglesias están interesadas en los inmigrantes con el fin de tener más personas en su iglesia, pero verdaderamente

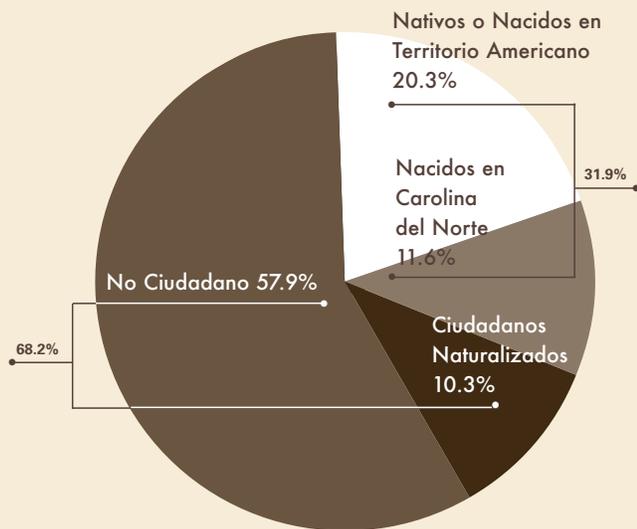
no están luchando por el cambio de su realidad—la reforma de la inmigración o la atención a la salud o el acceso a la universidad. Uno pensaría que la religión tendría un buen efecto y que en el “Cinturón Bíblico” las cosas serían diferentes, pero yo no veo esto. Y tristemente digo que a veces es peor.”⁷³

“Las iglesias en general tienden a asumir una posición muy cómoda con la forma en que la sociedad está organizada y es necesario que se les muestre la realidad,” agregó un funcionario de la Diócesis. “Ellos podrían trabajar por el progreso civil general, la solidaridad, el sentido de deber hacia las necesidades de los demás y el deber de compartir los recursos. Podrían trabajar por la reforma a la inmigración. Deberían aceptar los diferentes puntos de vista y abrir la mente a otras opiniones sobre la forma en que las metas deben ser alcanzadas, pero deberían fortalecer sus esfuerzos en la necesidad de promover humanidad, vida familiar, justicia y misericordia.”⁷⁴

Los participantes señalaron sin embargo que los latinos y las organizaciones que buscan trabajar con las iglesias deben tener en cuenta que el papel del pastor es promover la unidad en la iglesia, entonces es difícil para él tomar una posición imparcial en un tema controversial, por esta razón es necesario identificar los puntos en común y las tácticas específicas que podrían adaptarse a diferentes ideologías por parte de sus miembros.

Aun así, comentó un estudiante afroamericano, “los líderes de las iglesia son los sacerdotes y los pastores. Si las personas no escuchan el mensaje de parte de ellos, no les llegará a ningún lado. El problema es que vivimos en un área de lenguaje políticamente correcto y no queremos ofender a las personas...algunos pastores se sienten atrapados por esto. Tienen miedo de que si ofenden a alguien se marche de la iglesia. Si miramos el movimiento de derechos civiles, la gente

FIGURA 6. *Condición de Cuidadanía de los Residentes Latinos del Condado de Mecklenburg, 2000*



NATIVOS	14,337
Nacidos en Carolina del Norte	5,205
NACIDOS EN EL EXTRANJERO	30,617
Ciudadano naturalizado	4,633
No ciudadano	25,984

Fuente: Agencia de Censos de E.U., "Censo de Población año 2000, Archivo 3 (SF3) citado en Harrison et al., *Evaluación de Necesidades de la Comunidad Latina del Condado de Mecklenburg*, Instituto Urbano de Charlotte UNC

participó porque el púlpito les dio el mensaje. Esto es muy importante. La gente necesita la guía de sus pastores."⁷⁵

Los participantes a la conferencia estuvieron de acuerdo en la importancia del potencial de la iglesia para el liderazgo. "En Charlotte luego de los políticos las iglesias tiene el mayor poder", dijo alguien. "Si nos unimos podemos hacer cualquier cosa."⁷⁶

"Charlotte tiene un papel crucial por desarrollar si puede abrir sus brazos", dijo un sacerdote local. "Tenemos que darnos cuenta que estamos juntos en esto y lo que afecta a unos afecta a los otros...debemos presionar a los obispos para que esto sea una prioridad. No hay nada malo en desafiar a los líderes de

la iglesia...debemos tumbar el alambre de púas que rodea a nuestras iglesias. Este es el propósito de la Iglesia."⁷⁷

EL TORTUOSO CAMINO A LA CIUDADANÍA

Mientras muchos americanos desaprueban a los inmigrantes latinos que entran al país ilegalmente, pocos entienden las dificultades que tiene la inmigración legal, lo cual los lleva a tomar esta opción desesperada. De igual manera, muchos americanos piensan que aquéllos que se encuentran ilegales, si quisieran, simplemente podrían obtener sus documentos y volverse ciudadanos. La discusión de mesa redonda aclaró varios mitos e ideas equivocadas sobre este tema. Para muchos inmigrantes, es difícil decidir buscar la ciudadanía. Incluso para los residentes permanentes legales, quienes se quieren convertir en ciudadanos, existe un gran número de dificultades. Una proveedora de servicios latina veterana, por ejemplo reportó que desde que decidió convertirse en ciudadana, le tomó 15 años lograrlo. De los 30,617 extranjeros nacidos residentes en Carolina del Norte, solamente 4,633 se han convertido en ciudadanos. (Ver figura 6)

"Uno no puede pasar de no tener nada a ser ciudadano", explicó un proveedor de asistencia legal latino. "No es un camino fácil. La mayoría de las personas piensan que lo único que se debe hacer es aplicar. Una vez que uno ha estado aquí seis meses o un año no simplemente puede cambiar su condición sin tener que regresar. Si uno regresa después de estar aquí por más de un año, uno tiene que esperar de 3 a 10 años para regresar legalmente. Existen muchas barreras. Una vez que uno comienza puede tomar de 7 a 8 años. Y luego viene el precio. El precio de naturalización es de \$655."⁷⁸

Recientes estudios del *Pew Hispanic Center* revelaron que solamente el 20 por ciento de los latinos de Carolina del Norte son elegibles para votar—es decir ciudadanos mayores de 18 años, mas o menos 120,000 o el 2 por ciento del total de votantes elegibles del estado.⁷⁹ Por supuesto, no todos los latinos ciudadanos están registrados para votar, y el aumento en el compromiso cívico es importante para atraer más participación por parte de estos nuevos ciudadanos al proceso electoral. Los participantes estuvieron de acuerdo en que se debe hacer mas para apoyar a los inmigrantes que quieren ser ciudadanos. No hay suficiente información disponible, por ejemplo para clases de inglés y para adquirir conocimiento de la historia de los Estados Unidos. Las congregaciones religiosas podrían ayudar en esto.

Los representantes latinos en la conferencia discutieron si más inmigrantes realmente querían volverse ciudadanos. “Todos los inmigrantes quieren regresar eventualmente a su país”, dijo un activista latino quien ha vivido en los Estados Unidos la mayor parte de su vida. “Su corazón, su memoria y sus primeros años se encuentran allí. Pero realmente no sé cuantos regresarían. Uno se vuelve muy dependiente al estilo de vida de aquí—al nivel de ingresos. Antes la gente iba y venía cada seis meses, pero ya no lo pueden hacer tan fácilmente. Ahora han traído sus familias e hijos. Estamos pasando por un cambio en donde se están fortaleciendo más las raíces. Su corazón quiere regresar pero por su nivel de vida quieren quedarse. Creo que la mayoría quisieran la ciudadanía.”⁸⁰

Un funcionario religioso señaló que muchos de los que no buscan la ciudadanía se sienten rechazados. “El 100 por ciento quieren ser legales. Cuántos quieren ser ciudadanos, no lo sé. La sociedad estadounidense no es una sociedad acogedora de los inmigrantes no que no son anglosajones—especialmente las personas de

poca educación o poco elegantes en su vestir”, dijo él. “Cómo podemos esperar que los inmigrantes quieran quedarse. Es un problema que tiene dos caras. No es solo que los inmigrantes no quieran contribuir. También es porque no son tratados de buena forma. Si la actitud de la sociedad americana fuera diferente, las cosas serían de otra manera.”⁸¹

CONCLUSIONES DE LA CONFERENCIA DE MESA REDONDA

Explorando el tema de la participación cívica entre los inmigrantes latinos desde diferentes perspectivas, la conferencia resaltó un número de áreas en las cuales mayores esfuerzos podrían ser de ayuda para dicha participación.

La conferencia destacó la necesidad de mayor cooperación y organización para lograr la unidad entre los latinos y hacerlos más efectivos para servir a su comunidad y trabajar hacia una organización latina con intereses comunes.

También resaltó el valor y el potencial de la comunicación y acción conjunta entre los latinos y los no latinos, particularmente a través de las iglesias, las cuales conforman una fuerza importante en Charlotte. Los participantes de ambos lados del diálogo expresaron la voluntad y el deseo de volver esto una realidad. Los representantes de las organizaciones religiosas reconocieron la necesidad de reconciliar los principios de justicia y compasión hacia la realidad que enfrentan los inmigrantes latinos, a través de la educación y acciones iniciadas desde sus congregaciones.

La necesidad de mayor participación de los sindicatos laborales en Charlotte y Carolina del Norte fue evidente, y la discusión acerca de los problemas de los trabajadores probó ser un punto educativo para muchos de los participantes.

Las posibilidades para obtener ciudadanía fueron resaltadas y reconocidas por su dificultad práctica y emocional.

La necesidad de más clases de inglés y ciudadanía fue evidente, al igual que la voluntad de los no inmigrantes de aprender español con el fin de ayudar a cerrar la brecha idiomática y promover la comprensión cultural.

En entrevistas complementarias, se preguntó a los participantes cuáles necesidades piensan que son las más importantes para los inmigrantes, y cuál de ellas, si fuera suplida, contribuiría para que pudieran llegar a estar más involucrados en la sociedad civil de Charlotte. De ahí surgieron una variedad de respuestas: La reforma de inmigración, instrucción sobre el idioma inglés, educación en las normas culturales, licencias de conducir, asistencia sobre instrucción universitaria, mejor servicio de salud, mejores salarios para evitar la necesidad de segundos y terceros empleos, beneficios y pensiones. Tal vez el resumen más claro surgió de un veterano activista latino quien actualmente es asistente de asuntos legales: “Necesitan una cadena de apoyo—no solamente grupos ocasionales de apoyo—que puedan atender las necesidades urgentes que viven las personas; también necesitan defensores políticos, creadores de estrategias, gente que quiera trabajar hacia el cambio del ambiente local y que puedan influir en los procesos legislativos.”⁸²

SEÑALES DE PROGRESO

Desde la conferencia de mesa redonda de septiembre de 2007 se han realizado muchos eventos en Charlotte que sugieren un progreso en la formación de un mayor entendimiento en la comunidad en el área de las relaciones interétnicas entre los latinos y el resto de la población.

- Un evento de un día para adquirir la ciudadanía ofreció asistencia a los residentes permanentes legales que desean aplicar para la naturalización. El evento fue realizado por H.E.L.P., la Asociación Americana de Abogados de Inmigración y las organizaciones de servicios latinos UNISAL, Ministerio de Jesús y Mi Casa, su Casa. Abogados y asistentes legales de la Asociación Americana de Abogados de Inmigración y estudiantes de leyes de la Escuela de Leyes de Charlotte y de la Escuela Universitaria de Leyes Wake Forest, ofrecieron sus servicios voluntarios para brindar asesoría y llenar la documentación.

Mediante invitación de H.E.L.P. y patrocinado por dos miembros del congreso local—los representantes Sue Myrick y Robin Hayes—se realizó este evento. Myrick envió un miembro de su personal para participar en el evento, mientras Hayes hizo comentarios de aprobación y asistió durante una parte del día. Antes de finalizar, él comentó que era muy alentador participar en un evento tan positivo relacionado con el problema de los inmigrantes. De los 100 inmigrantes que asistieron, 10 han podido tener sus documentos de naturalización tramitados y archivados, 60 están siendo estudiados por los abogados participantes y a 30 se les informó de la necesidad de requisitos adicionales.

- La Coalición Latinoamericana y el Comité de Relaciones de la Comunidad de Charlotte–Mecklenburg (una rama del gobierno del condado y la ciudad) planean copatrocinar una cumbre afro-latinoamericana en una iglesia local afroamericana.
- La Coalición Latinoamericana ha comenzado un proceso llamado “Inmigración, Globalización y Nuestros Valores” con el fin de esparcir el conocimiento sobre estos temas.

La primera reunión atrajo alrededor de 20 participantes anglos, afroamericanos y latinos.

QUE DEPARA EL FUTURO DE CHARLOTE

Con su gran espíritu empresarial y su fuerte dedicación al trabajo, la comunidad latina de Charlotte–Mecklenburg es un inmenso recurso de capital humano. Pero existen sentimientos de amenaza latentes por parte de la población no inmigrante que puede empeorar a medida que los factores demográficos continúen en ascenso y la discriminación hacia estos nuevos residentes pueda impedir su capacidad de contribuir positivamente.

Debido al permanente influjo de adultos jóvenes inmigrantes, la mayoría de la población latina se encuentra en sus principales años de fertilidad. Esta es la situación de la mayoría de esta población. Además, los inmigrantes latinos tienden a mostrar índices más altos de natalidad. Por lo tanto, la mezcla étnica de niños de edad escolar y preescolar está cambiando rápidamente. Entre 1990 y el 2000 en el condado de Mecklenburg, la población hispana entre 0 y 4 años aumentó en un 711 por ciento, mientras la de niños entre 5 y 17 años aumentó en un 523 por ciento. En 1990, el condado tenía 399 niños de edad escolar que hablaban poco o nada de inglés. Para el 2000 esta figura había aumentado en más de un 500 por ciento, es decir a 2035.⁸³

A medida que las familias de los inmigrantes recién llegados continúan reuniéndose con sus padres y esposos, y a medida que las familias se forman, esta tendencia probablemente se acelerará. De manera similar, las necesidades de las familias de bajos ingresos que no cuentan con seguro de salud, probablemente van a minar los recursos del condado en el área de la salud y de

los servicios públicos. Con el presupuesto del condado y de la ciudad actualmente estirado, y con poca voluntad política para regular los impuestos, la capacidad del sector público para cubrir esta gran demanda es incierta.

Recientes estudios del *Pew Hispanic Center* sobre las personas elegibles para votar de Carolina del Norte, descubrió que los latinos elegibles tienden a ser de menor edad que el total electoral. El 36 por ciento de los votantes latinos están entre los 18 y los 29 años, comparado con un 21 por ciento del resto de votantes.⁸⁴ A medida que un gran número de niños latinos nacidos en Estados Unidos crecen y se vinculan a sus grupos electorales, los efectos eventuales de estos votantes latinos tienen un pronóstico interesante.

Como se destacó en el renombrado estudio realizado por la Universidad de Carolina del Norte-Charlotte, en la declaración de la misión que tiene la propuesta Visión 2015 de la junta de comisionados del condado de Mecklenburg, éstos han resaltado las metas a corto plazo para el condado.⁸⁵ Dos componentes clave de esta declaración resultan relevantes para la comunidad inmigrante latina de Charlotte-Mecklenburg. “Respetaremos y celebraremos la diversidad y promocionaremos la igualdad de oportunidades para todos nuestros ciudadanos”, dijo un participante. Otro declaró, “todos los residentes tendrán la oportunidad de convivir equitativamente con la prosperidad de la comunidad”⁸⁶ En vista del nuevo ambiente de las políticas de aplicación de ley y de la opinión pública respecto a los latinos inmigrantes, sería de gran interés observar si estas nobles metas se convierten en realidad para los nuevos vecinos de Charlotte o simplemente como es hoy, en una amarga ironía.

NOTES

1. Este reporte usa los términos “hispano” y “latino” de manera indistinta.
2. Owen J. Furuseh, Vicerector de Estudios Metropolitanos y Programas Académicos de Extensión, Universidad de Carolina del Norte-Charlotte.
3. Jana Harrison et. al., “Evaluación de Necesidades de la Comunidad Latina del Condado de Mecklenburg”, (Charlotte: Instituto Urbano de UNC Charlotte, Junio de 2006)
http://www.ui.uncc.edu/docs/DocumentArchives/LA_CNAP_Report_Final7-11-06.pdf.
4. *Ibidem*
5. *Ibidem*
6. *Ibidem*
7. *Ibidem*
8. *Ibidem*
9. Alan Gordon et al., “Inmigración: Legal e Ilegal” Comisión de Estudios sobre inmigración del Alcalde, Ciudad de Charlotte, Carolina del Norte, 2007
10. Rakesh Kochhar et al., “El Nuevo Sur latino: El Contexto y las Consecuencias del Rápido Crecimiento de la Población” Pew Hispanic Center, Washington, D.C., 2005
11. Harrison et. al., “Evaluación de Necesidades de la Comunidad Latina del Condado de Mecklenburg”
12. *Ibidem*.
13. Kochhar et al., “El Nuevo Sur latino: El Contexto y las Consecuencias del Rápido Crecimiento de la Población”
14. Harrison et. al., “Evaluación de Necesidades de la Comunidad Latina del Condado de Mecklenburg”
15. John D. Kasarda y James H. Johnson “El Impacto Económico de la Población Hispana sobre el Estado de Carolina del Norte,” Instituto Kenan de la Empresa Privada, Escuela de Negocios Kenan-Flagler, Universidad de Carolina del Norte, Chapel Hill, N.C., 2006
16. Harrison et. al., “Evaluación de Necesidades de la Comunidad Latina del Condado de Mecklenburg”
17. Gordon et al., “Inmigración: Legal e Ilegal”
18. Harrison et. al., “Evaluación de Necesidades de la Comunidad Latina del Condado de Mecklenburg”
19. *Ibidem*.
20. Adriana Gálvez-Taylor, Coalición Latinoamericana
21. Cristina La Paz, Mi Casa, Su Casa
22. Teresa Villamarín
23. César Carhuachín, Presbiteriano de Charlotte
24. Villamarín
25. Gálvez-Taylor
26. Manuel Aliaga, Diócesis Católica Romana de Charlotte
27. Rev. Gregory Moss, Iglesia San Pablo Bautista
28. The Charlotte Observer, Nov. 28, 2007
29. Gordon et al., “Inmigración: Legal e Ilegal”
30. La Paz
31. Harrison et. al., “Evaluación de Necesidades de la Comunidad Latina del Condado de Mecklenburg”
32. Gordon et al., “Inmigración: Legal e Ilegal”
33. Kochhar et al., “El Nuevo Sur latino: El Contexto y las Consecuencias del Rápido Crecimiento de la Población”
34. Kasarda y Johnson “El Impacto Económico de la Población hispana sobre el Estado de Carolina del Norte,”
35. Harrison et. al., “Evaluación de Necesidades de la Comunidad Latina del Condado de Mecklenburg”
36. Maudia Meléndez, Ministerio de Jesús
37. Ángeles Ortega-Moore, Coalición Latinoamericana
38. Gálvez-Taylor
39. Ricardo Veloz, Diócesis Católica Romana de Charlotte
40. Aliaga
41. www.charmeck.org
42. Rafael Prieto in The Charlotte Observer, Oct. 2, 2007
43. Esteban Aguilera, Unite Here union
44. Veloz
45. Carhuachín
46. Gálvez-Taylor
47. Christopher Baumann, Unite Here union
48. Aliaga
49. Carhuachín
50. La Paz
51. Ana Miriam Vázquez
52. The Charlotte Observer, Jan. 19, 2008
53. Channing Matthews “El Corazón de Nuestra Diferencia: Evaluando las Tensiones Raciales en el Condado de Mecklenburg,” Charlotte H.E.L.P., Charlotte, N.C., 2007
54. Haydee García, Iglesia Católica de Nuestra Señora de Guadalupe, Charlotte.
55. Rev. Fred Wilson, Iglesia Vida Bautista, Charlotte
56. Matthews “El Corazón de Nuestra Diferencia: Evaluando las Tensiones Raciales en el Condado de Mecklenburg,”

57. *Ibíd.*
58. Rev. Moss
59. Rev. Wilson
60. Gálvez-Taylor
61. Rev. Himie-Budu Shannon, Capilla Episcopal de Cristo Rey, Charlotte
62. Aliaga
63. Aliaga
64. García
65. Aliaga
66. Veloz
67. Veloz
68. Aliaga
69. Rev. Russ Dean, Iglesia Bautista Park Road, Charlotte
70. Rev. David Hodges, Iglesia Episcopal del Santo Consolador, Charlotte
71. Rev. Wilson
72. Baumann
73. Carhuachín
74. Aliaga
75. Channing Matthews, estudiante de la Universidad de Duke haciendo servicio social en H.E.L.P.
76. Vázquez, UNISAL
77. Rev. Shannon
78. Gálvez-Taylor
79. Pew Hispanic Center, "Los hispanos en las Elecciones de 2008," Washington, D.C., 2008
80. Gálvez-Taylor
81. Carhuachín
82. Gálvez-Taylor
83. Kochhar et al., *El Nuevo Sur latino*
84. Pew Hispanic Center, "Los hispanos en las Elecciones de 2008,"
85. Harrison et al., "Evaluación de Necesidades de la Comunidad Latina del Condado de Mecklenburg"
86. <http://www.charmeck.org/Departments/BOCC>

Apéndice A: *Participantes*

Conferencia de Mesa Redonda para la Participación
Cívica de los Latinos

Septiembre 14, 2007

Charlotte, N.C.

27

CHARLOTTE: Una Bienvenida Frustrada

ESTEBAN AGUILERA	Unite Here union
MANUEL ALIAGA	Diócesis Católica Romana de Charlotte/Ministerios hispanos
XÓCHITL BADA	Centro Internacional Woodrow Wilson para Académicos, Instituto México; Instituto de Estudios Latinos, Universidad de Notre Dame
CHRISTOPHER BAUMANN	Sindicato Unite Here
CHRISTOPHER BISHOP	Charlotte Helping Empower Local People (H.E.L.P.)
CÉSAR CARHUACHÍN	Presbiteriano de Charlotte/Ministerios Latinos
KELLY CARPIO	UNISAL
REV. RUSS DEAN	Iglesia Bautista Park Road, Charlotte
OWEN J. FURUSETH	Departamento de Geografía y Ciencias de la Tierra y Estudios Metropolitanos y Programas Académicos Extendidos, Universidad de Carolina del Norte-Charlotte
ADRIANA GÁLVEZ-TAYLOR	Comunidades en busca de la Amplia Reforma de Inmigración y la Coalición Latinoamericana
HAYDEE GARCÍA	Iglesia Católica Nuestra Señora de Guadalupe
REV. DAVID HODGES	Iglesia Episcopal the Holy Comforter, Charlotte
CRISTINA LA PAZ	Mi Casa, Su Casa
CHANNING MATTHEWS	Universidad de Duke, Charlotte H.E.L.P.
REV. GREGORY MOSS	Iglesia San Pablo Bautista, Charlotte
ÁNGELES ORTEGA-MOORE	Coalición Latinoamericana
ANDREW SELEE	Instituto México, Centro Internacional Woodrow Wilson para Académicos
REV. HIMIE-BUDU SHANNON	Capilla Episcopal de Cristo Rey, Charlotte
ANA MIRIAM VÁZQUEZ	UNISAL
RICARDO VELOZ	Diócesis Católica Romana de Charlotte/Ministerios Hispanos
TERESA VILLAMARÍN	Coalición de Charlotte para la Justicia Social
REV. FRED WILSON	Iglesia de Vida Bautista, Charlotte
JOYCE DEATON	Reportera y Escritora